

# Anaga, un tesoro por descubrir



Dos habitantes del lugar: *Meloe tucius* y *Graphosoma interruptum* (Chinche pijama)

Desde el monteverde, formación vegetal, que domina la cumbre, y que alberga legendarios bosques de Laurisilva, a una fauna diminuta invertebrada, que pasa inadvertida para la mayoría de los ojos.

Desde los pueblos y formas de vida y las sensaciones que despierta la visión de las espectaculares vistas, a la calma, el talante respetuoso y el ánimo descubridor, que nos embarga, y aportar una relajante terapia de salud.



Estamos seguros que participando de esta filosofía, cada visita que hagamos a Anaga, nos permitirá ganar más horas de vida.

**¡Que más tesoro quieres!**



Panorámica de la costa norte de Anaga/ Foto: Carlos Labin.



Taborno

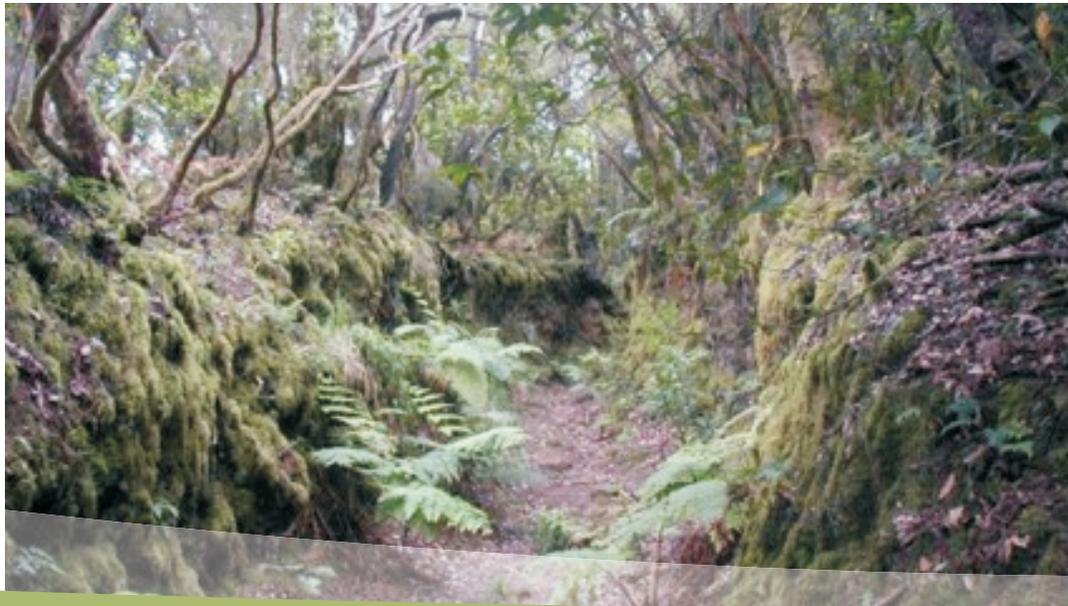


El Draguillo

Desde los años sesenta hasta la actualidad se ha producido en el área una gran pérdida poblacional, siendo los mayores los que más arraigo han demostrado con su territorio, constituyendo importantes fuentes de transmisión de valores y sabiduría popular.

Anaga, ha cautivado durante siglos tanto a los habitantes de la isla, como a los innumerables visitantes que la han conocido. La singularidad de su naturaleza justifica la atracción que despierta.

Un importante número de científicos de todas las partes del mundo, la han visitado y estudiado de forma entusiasta, descubriendo que posee la mayor biodiversidad exclusiva en la superficie más reducida conocida de Europa, y una de las regiones insulares más ricas en biodiversidad del mundo.



El suelo de Anaga está construido a través de sucesivas fases de actividad volcánica y su antigüedad queda manifiesta en el paisaje que nos envuelve: sus barrancos, acantilados, roques, playas, nos invitan a buscar los diferentes tesoros que encierra.



Roques de Taganana



Playa de Benijo

Reino de las nubes, las cumbres de Anaga, se ven beneficiadas por el constante paso e influencia de los vientos alisios, que en su choque con las montañas, dibujan formas, mientras se entrelazan con los árboles, produciendo con frecuencia un fenómeno denominado lluvia horizontal, que constituye un enorme y constante aporte de agua.

